

~~Foll. 234-237~~ 207



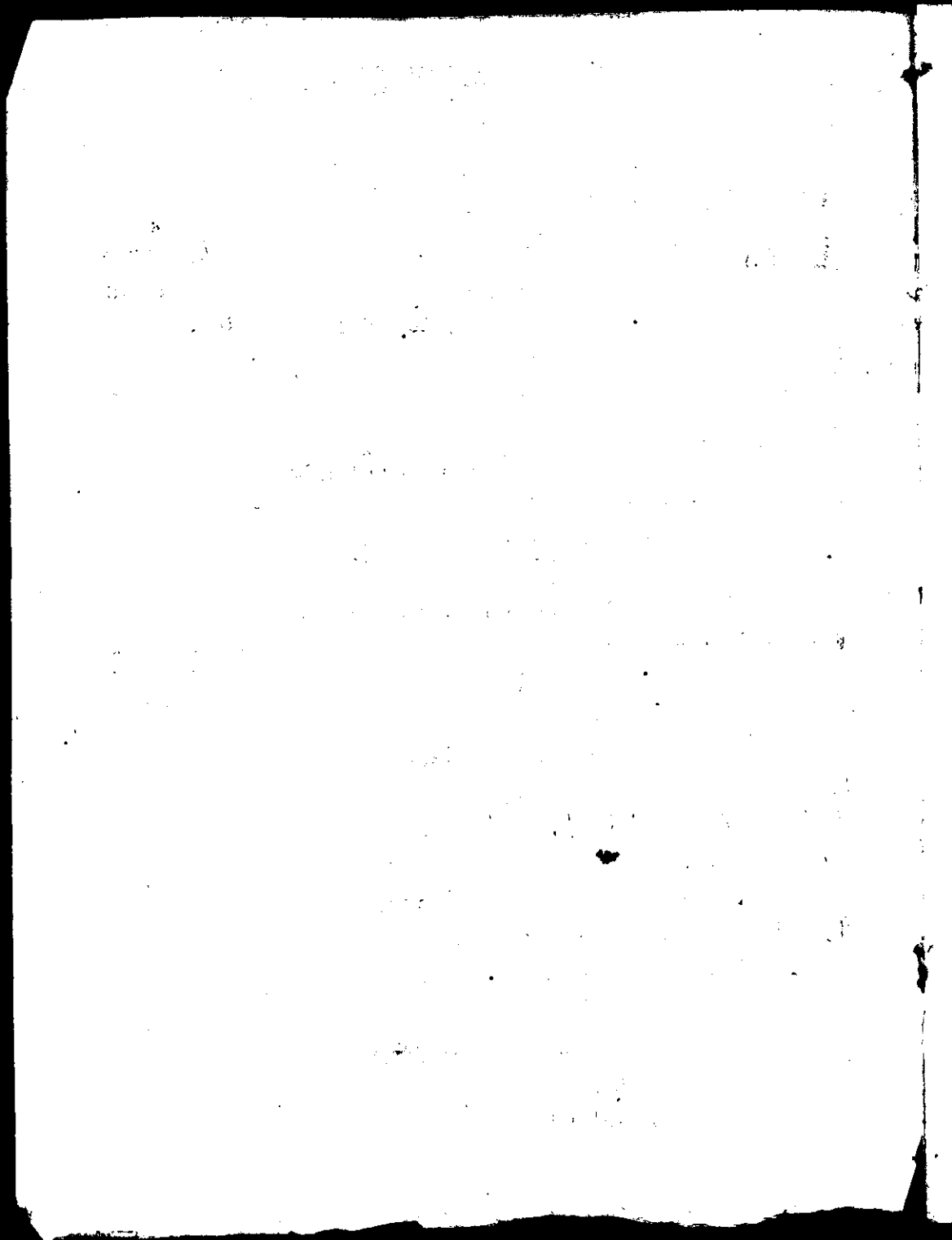
~~8. 17649~~
FOLL. 234-3

EXCLAMACION ON FVNEBRE EN ENDE- chas Reales à la nunca bien llorada muer- te, y Ocaso del Sol Carlos II, el deseado Monarca de dos Mundos.

LA ESCRIBIO EL P. Fr. FRANCISCO FERNANDEZ
Villota, Lector de Filosofia de el Conuento de Santo
Domingo de Santiago.

EN EL MISMO DIA, EN QUE ESTE RELIGIOSO;
simo Conaento, como toda la Goz nana Familia, solemnizò
dolorido las Reales Exequias, con el afecto, y
fidelidad, que siempre tiene à sus
Monarcas.





LYGEAT ÆTHER; MAGNVSQVE PARENS

Ætherij atq; tellusque ferax,

et vaga Ponti mobilis vnda.

DEsata en tiernos llantos
España el sentimiento;
que desdicha tan graue
no la puede expressar mudo el silencio.

Rompa el dolor las ansias
por los ojos vertiendo
lagrimas encendidas,
que es corto el Ethna para tanto fuego;
Llore tambien la Esfera
transmute en macilento
color su azul zafiro,
su gala en sombras de horroroso miedo;

Lamente tu infortunio
el Sol, Capuz funesto,
por Purpura dorada:
sus luzes vista con opacos velos;

La tierra abierta en vocas,
despida de sus senos
horrores à suspiros,
en desmayados funebres bostezos;

Lagrimas vierta el mar.
inunde el Vniuerso;
si yà no queda immobil
absorto al palmo, su curso suspenso:

Carlos Leon de España,
yaze Cadauer hiesto

*L. Annaei.
Seneca ac3
tu 4.*

des-

despojo de la Parca.

No fue despojo, no, que fue trofeo.

Fiera cruel Guadaña,

à tu impulso violento

cedieron vidas quantas.

respiraban amantes de su aliento.

Fue triunfo, ò crueldad,

tu orgullo desatentò:

cortat sus hebras de oro;

no fue valor en ti: fue privilegio.

Rendistes al Leon,

pero en tu vencimiento,

se embotaron tus filos,

que fue muro el Panal Sacro à su pecho.

Si al Cordero afeztaste:

facil el tiro aduerso,

le cantan yà los lauros.

victorioso Leon Signo de el Cielo.

Quando se Fiera el corazon hyeres.

aromatizò el Para. Ten el acero,

Real Cada- que no hubo corazon

uer se hallò mas amable, mas fino, ni mas recto.

el corazon. Sabia fuisse cruel,

feco, y ano- que en corazon tan bueno,

nadado. aun tu hallaste refugio.

Ingrata, porque robas sus alientos.

De España la ruyna

te costò poco riesgo,

que hiriendo al corazon

las líneas hallas juntas en su centro.
Emula esgrimes duro,
afilado tu azero:
porque su corazon
rindiò mas vidas, que tu harpon sangrientò.
No lograstes hazaña,
frustròse tu denuedo,
que à sus nobles vasallos,
auia distribuido sus afectos.
En sus entrañas fino
introdujo su Reyno.
O Principe amoroso!
Aun sobiò corazon despues de muerto!
Corazon à dos Mundos
repartiò Carlos: Siendo
prodigo de su vida,
feneciò à las fatigas de lo Regio.
Muere pues desfalleze;
mas viue, que con esso,
viuirà en tus cariños
eternamête de Carlos el Imperio.
El centro de la vida
faltò à Carlos viuiendo;
y así fue milagrosa
su vida, sus acciones vino exemplo.
Digalo el reuerente
siempre plausible obsequio
de Carlos, fino amante
de aquel misterio grande entre misterios.

For:

Por ella Austriaca Sangre
gozò Español Imperio;
aumentajole Carlos:
Y así solo el Olympto era su premio.

O Carlos *Deseado*,
descabate el Cielo:
cobró su noble alhaja;
encendiendo en mas ansias los deseos;

La Antorcha, que asistia
al gran hijo de el Trueno;
quando Carlos espira,
desvaneciò su llama. O ¿portento!

Acabò la luz de Austria.

Feneciò el luzimiento.

Su esplendor se resuelve.

Yàze entre el polvo el trono mas excèlso;

La Lucerna Española
sus luzes reduciendo,
y su ardor à pauezas,
su esplendor à cenizas cede al tiempo.

Pero suspen dilcurso,
detente pensamiento,
que al cariño le toca
descitrar mysterioso esse mysterio;

Encomendò à Santiago,
nuestro Carlos su Reyno;
y si en la Pyra espira
Phenix renaze à mas nuevos incendios.

Por ultimo tributo

*A la mis-
ma hora que
espirò nues-
tro Rey Ca-
tolico, se ca-
yò la Lam-
para, que a-
nia ofrecido
D. Iuan de
Austria, pa-
ra la asistē-
cia, y venera-
cion de nues-
tro Patron
Santiago.*

grato ofrece , y atento
la Corona à sus plantas ;
porque la encienda el rayo à mas esfuerzos ;
Preuen Antorcha (dize)
luz de tu mismo fuego ;
que llama, la se encienda,
que rayo, habrase sus contrarios fieros.
La hermosa Flor de Lis
pompofa renaciendo
de el Austriaco Iacinto
el ay transformara en ya de consuelos ;
El gran Filipo Quinto
renueva à esplendor Regio
de la Austria los impulsos
gozará dichas, glorias , paz, acieptos.
Viva esplendido siempre
cambiando al Sol reflexos,
Igual con su curso
en *Iusticia*, y *Piedad* nuevos Imperios.

 F I N. 



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO



00372365